

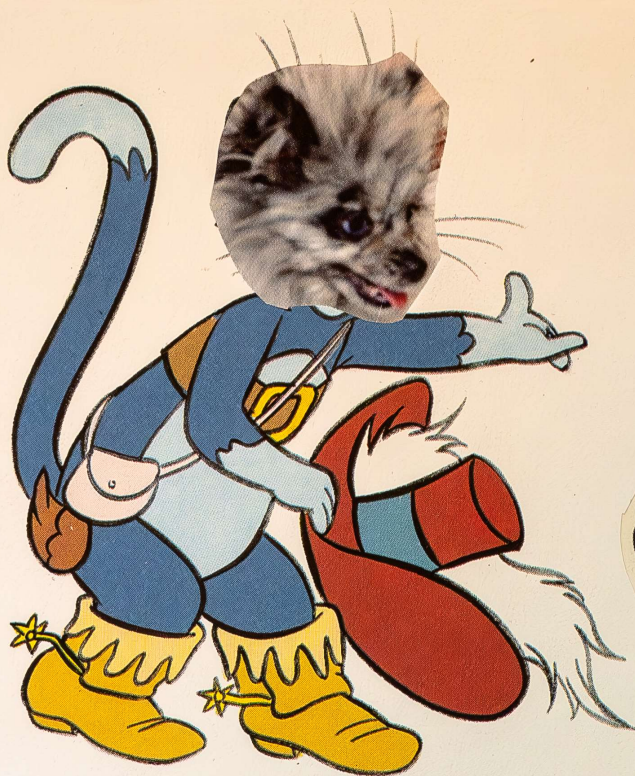
PENSAMIENTO FRACTAL

La Bella y la

LIBERTAD



PLANETA-AGOSTINI



La Bella y la Bestia

LIBERTAD



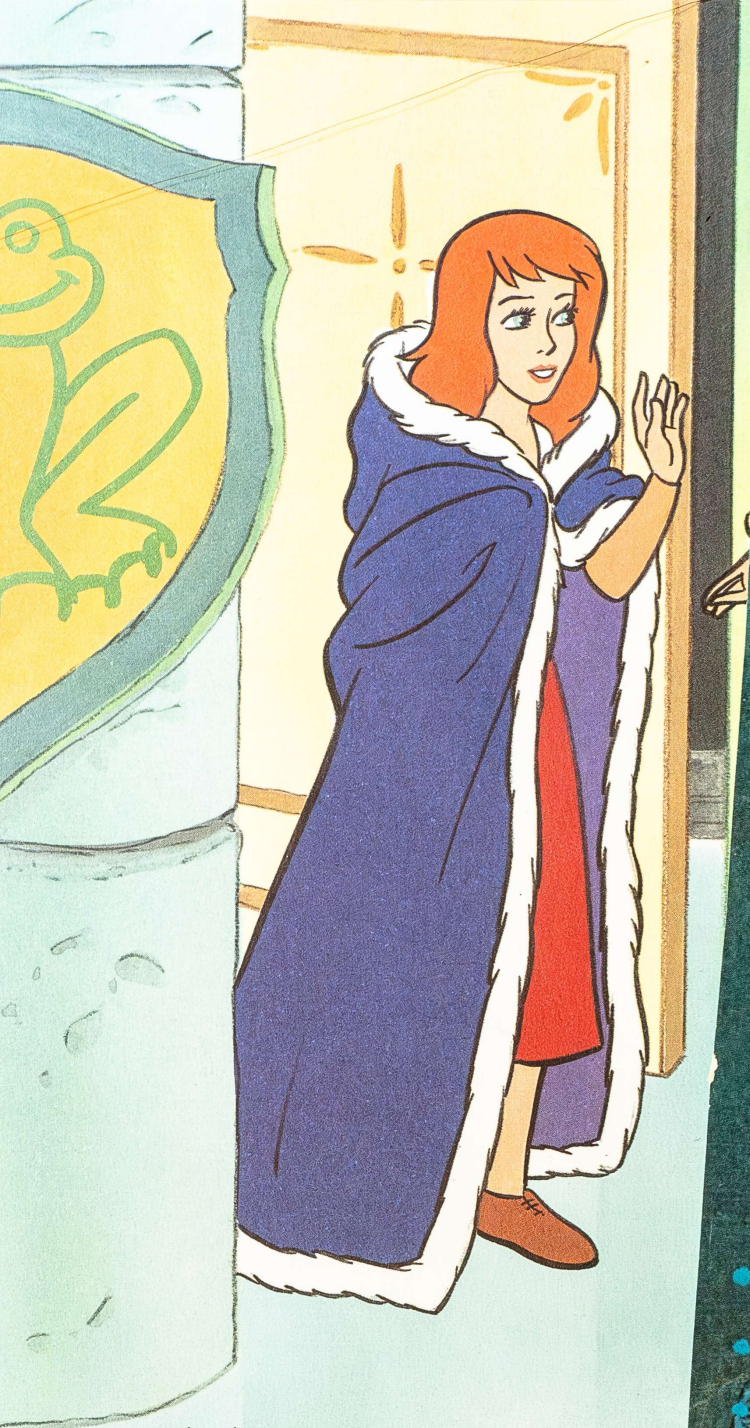
EDITORIAL PLANETA-DE AGOSTINI, S.A.



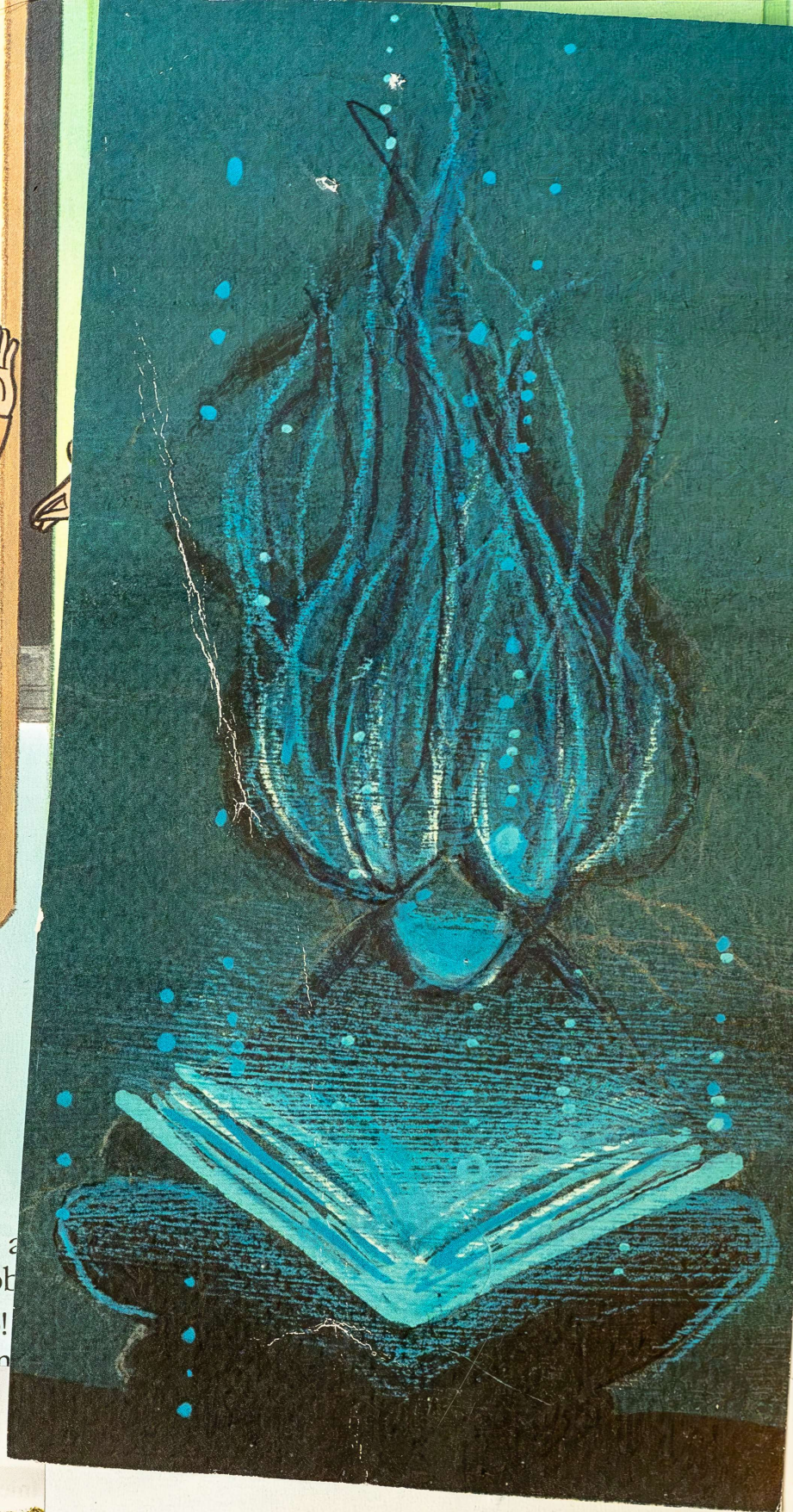
¡¡¡ Quiero un
pijama !!! Ya
te los he
dicho por muchas veces.

Señor, ¿qué
vestido quieres?
Te vamos a hacer uno.





El plano que Bestia entregara a Bella
que Bella no tuvo ningún problema.
– ¡Qué jardín tan maravilloso!



rededor comprobando el lujo y la
la rodeaba.

habitaciones, necesitas descansar. Por
compañes esta noche en la cena.

sición. Es el dueño, ¿no?

cenar con él, si no lo deseas! Quiere que
y todo cuanto te rodea está a tu entera

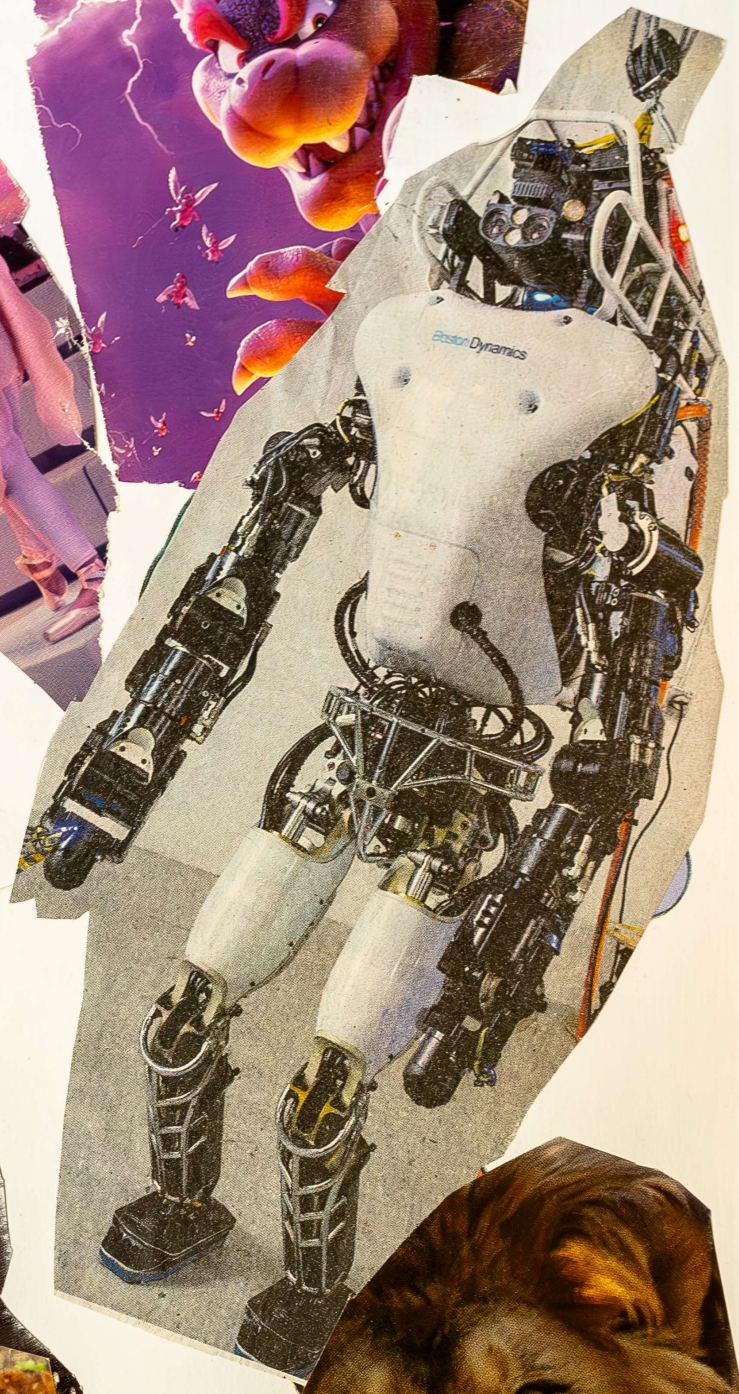
— Lleva estas i
—dijo la Besti
ahora, vet
Bella, L
consid
— ¡No
muer
sang
— ¡C
Entr
as
—
Al
caba

— Lleva este plano a Bella
—venir al castillo. Y
—tu casa.
—padre, al que ya
—ue habías
—nanchas de
—e que fue
—la Bestia.
—tu promesa.
—a montó en el



Mis primeros descubrimientos





Experiencias



RITMO

La resistencia del pobre
broche de la
ro por la espalda.
allo, corre cuanto puedas!



✓ "TENER QUE
SER FELICES
ES UNA TRAMPA" ✓

Trust
the
Magic
of
beginnings

Politizar hasta la náusea la enseñanza superior



- ¡MAMÁ, ME SAQUÉ LA ESO!
- ¡Qué bienm!



Mira que feo
vestido lleva.

ES MUY
BONITO TÍA,
¿QUÉ DICES?



...a José Montiel y
Carmen Artaza

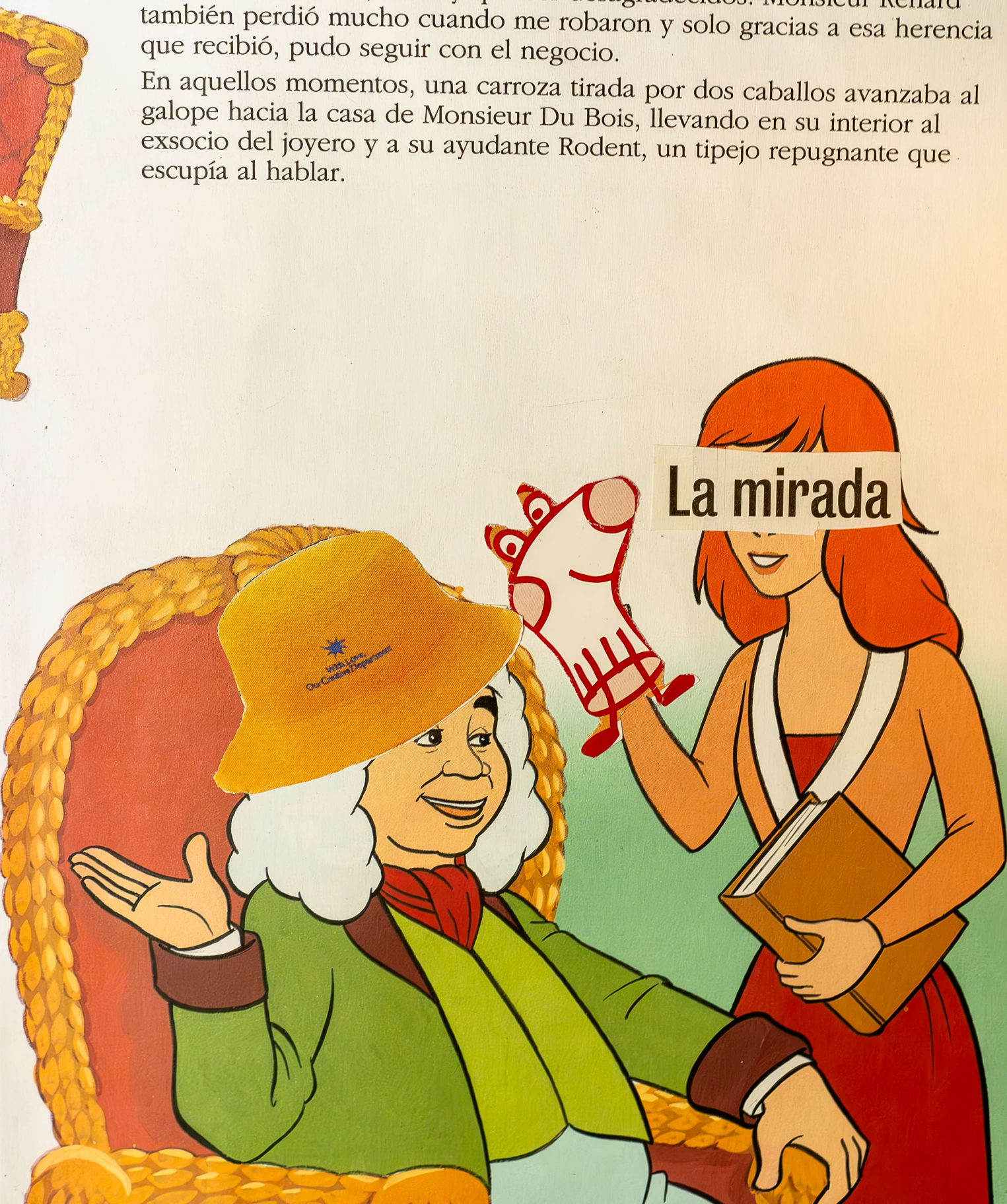


PARRAQUEE



- No te preocupes, papá, ya verás como todo se arreglará.
- Gracias, Bella, éso espero. Precisamente, mi antiguo socio y pariente, Monsieur Renard, me ha insinuado la posibilidad de trabajar para él. No como socio, claro, sino como diseñador de joyas.
- Ya sabe lo que se hace. El es un buen comerciante, pero no tiene ni idea de joyería y tú eres el mejor diseñador de Francia.
- De todos modos, no hay que ser desagradecidos. Monsieur Renard también perdió mucho cuando me robaron y solo gracias a esa herencia que recibió, pudo seguir con el negocio.

En aquellos momentos, una carroza tirada por dos caballos avanzaba al galope hacia la casa de Monsieur Du Bois, llevando en su interior al exsocio del joyero y a su ayudante Rodent, un tipejo repugnante que escupía al hablar.

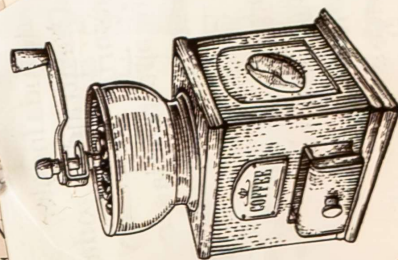


La mirada

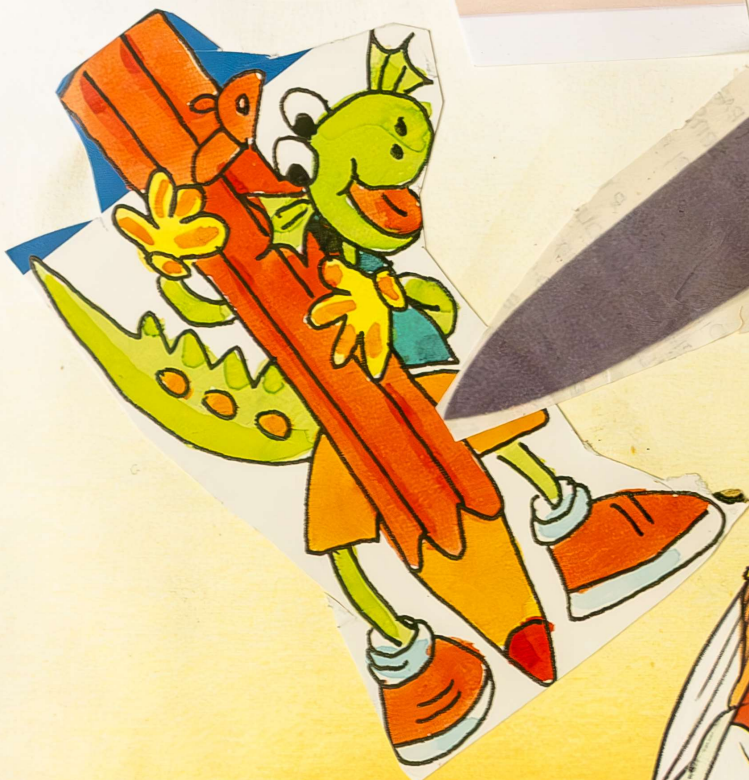


dice

al
20.
Al p
año
impe
mo
cie
Zel
pro
de P
los
de N
nuev



llas



UN

mejor

TIEMPO



— Mira, está la antigua mansión de mi primo Du Bois.
— Sí, es una casa bellísima, y con unos jardines
perfectos. Debió sentir Monsieur Du Bois cuando
todo se destruyó que tanto amaba.



AMIGO

Las horas (contadas)





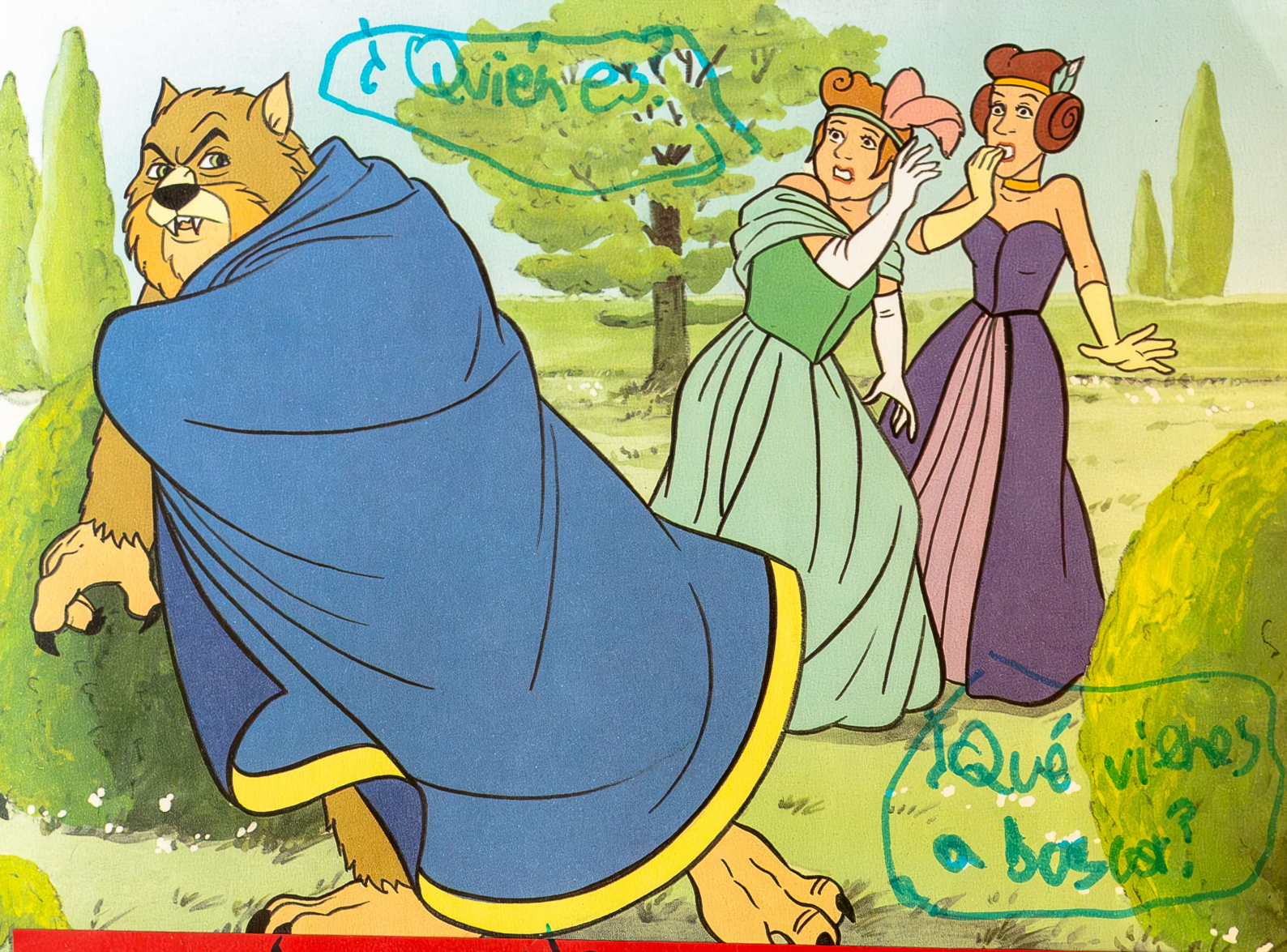
¡¡¡ No!!!

¡¡¡ Quiero tus
~~tato~~
tacones!!!



iii No, por favor!!
Ya te he
dado mis
tacónes...

iii Quiero
ese helado de
Chocolate!!



Soy yo

A ti



– Estoy seguro de ella... andió Bestia, retirándose silenciosamente. Aquella tarde, Belle se sentó en el sofá, contemplando a Bestia, que cuidaba de las flores.

– Es curioso... lo diría, a juzgar por su...

– Te voy a contar... unbec—. Esas flores y él están ligadas... ranca, él pierde un mes de vida;... flores morirían también. Por eso... se enfadó tanto cuando tu padre arr...

Alguna que otra vez, Belle iba al salón del espejo y le permitía que viera a su familia... más tranquila al comprobar que todos estaban bien.

– Mis hermanas no me echan de menos –suspiró al verlas divertirse en una fiesta–. Ni siquiera se acuerdan de mí. Ahora, me gustaría ver a mi padre...

La imagen del espejo cambió, y Bella pudo ver y oír lo que Monsieur Du Bois estaba haciendo en aquellos momentos. Acababa de entrar en el despacho de Renard y le atendía un nuevo dependiente.

– Lo siento, pero ni Monsieur Renard, ni Monsieur Rodent, se encuentran aquí en estos momentos. Están en París y tardarán varios días en volver. Ya sabréis que Monsieur Renard es el diseñador de joyas más de moda en la capital.

– ¿Diseñador de joyas? –se extrañó el anciano– ¡Pero si no ha diseñado ninguna en su vida!

– ¡Pues es el más famoso! ¡Todo el mundo se disputa sus creaciones! ¿Os gustaría ver alguna?

– Si no es molestia...Tengo curiosidad por verlas.





ANSIEDÁ

- E
- Clare
concede
la qu
Bueno

ejestc
ro.



Bestia se tambaleó llevándose una mano al pecho. Las piernas se negaron a sostenerle y cayó de rodillas sintiendo que todo daba vueltas a su alrededor. Por fin, soltó otro rugido estremecedor y se derrumbó en el suelo.

La Bestia se moría; las frescas flores empezaron a languidecer sobre sus tallos mientras una fría brisa barría el cálido jardín. Los árboles, segundos antes cubiertos de hojas verdes, empezaron a secarse y negros nubarrones cubrieron el cielo azul.

Al mismo tiempo, lejos de allí, Bella despertó lanzando un grito de terror, segura de que algo muy grave estaba ocurriendo.

– ¡Bestia! –exclamó mientras buscaba inutilmente el anillo mágico en su mano.

– ¡Le pasa algo, estoy segura! –gimió mientras se vestía apresuradamente– ¡Tengo que ir junto a él! ¡Me necesita!

POR QUÉ COMISTE
ESE BOCADILLO



ERA
CELÍACO



había ahora flores marchitas,
las secas.



